

Puntualizaciones en torno al concepto de repetición

Elizabeth Jorge* - Nora Andreotto** - Marline Gousse*** - Marcela Sartori****

Resumen

En este texto se parte de la conceptualización que realizaron Freud y Lacan a lo largo de sus obras. Se retoman los puntos centrales en cada uno. A partir de ese recorrido se retoman aportes de otros autores, para trabajar la repetición y el más allá en el cuento *La carta robada* y el *fort-da*. El interés principal no es un análisis exhaustivo, sino pensar en torno a estos ejemplos, aquellas características centrales del tema que se delimita para este trabajo: una caracterización teórica de la repetición.

Palabras clave: repetición, freudiano, lacaniano, tyche, automaton

Abstract

This text is based on the conceptualization that Freud and Lacan carried out throughout their works. The central points are taken up in each one. From this journey, contributions from other authors are taken up, to work on repetition and the afterlife in the story *The Stolen Letter* and the *Fort-Da*. The main interest is not an exhaustive analysis, but rather thinking about these examples, those central characteristics of the topic that is delimited for this work: a theoretical characterization of repetition.

Key words: repetition, freudian, lacanian, tyche, automaton

Introducción

La repetición es uno de los principales temas por los cuales los pacientes llegan al consultorio, se presentan angustiados y preguntando por aquello que se les repite. Juan consulta porque en su actual trabajo tiene dificultades para relacionarse con sus jefes y compañeros, siente que no es reconocido. “Siempre me pasa lo mismo”, situación que lo llevó a abandonar su carrera universitaria y renunciar a otros trabajos. La repetición también se escucha en las quejas de Laura que consulta por sus fracasos amorosos, vínculos en los cuales establece relaciones de mucho apego con sus parejas. Luego se siente asfixiada, rompe con su pareja pero no puede estar sola y de manera inmediata se encuentra en otra relación con las mismas características. María siente que no puede estudiar en el día a día sino que se compromete con el estudio solo unos pocos días previos al examen, situación que vive con mucha culpa y que la lleva a ver sus fracasos como un castigo merecido. Pero repite mañana la misma situación frente a las pruebas académicas sucesivas.

Ahora bien, ¿qué es la repetición? ¿Qué es lo que insiste en Juan, en Laura y en María? Basadas en estas preguntas intentaremos aproximarnos a realizar un recorrido cartográfico sobre el término repetición en Freud

*Magíster en Salud Mental | Universidad Nacional de Córdoba | eli21jorge@gmail.com

**Licenciada en Psicología | Universidad Nacional de Córdoba | noraandreotto@gmail.com

***Médica | Universidad Nacional de Córdoba | gousse.psi@gmail.com

****Licenciada en Psicología | Universidad Nacional de Córdoba | marcesartori01@hotmail.com

y Lacan.

La repetición en la obra freudiana

Se seleccionaron algunos escritos freudianos para hacer una breve referencia al concepto de la repetición a lo largo de la obra, ilustrando con una cita textual de cada uno.

1905 - Fragmento de análisis de un caso de histeria

En el caso Dora, Freud introduce la temática de la repetición a partir del concepto de transferencia. La repetición está relacionada con la actuación de recuerdos y fantasías en la transferencia. Es decir, se repiten rasgos antiguos y reacciones infantiles en el modo de relacionarse con el analista. Desde esta perspectiva, la repetición es un obstáculo, ya que trae dificultades en el tratamiento.

Dice Freud:

Desde el comienzo fue claro que en su fantasía yo hacía de sustituto del padre (...). Después, cuando sobrevino el primer sueño, en que ella se alertaba para abandonar la cura como en su momento lo había hecho con la casa del señor K., yo mismo habría debido tomar precauciones, diciéndole “ahora usted ha hecho una transferencia desde el señor K hacia mí”... Pero omití esa primera advertencia... Así que fui sorprendido por la transferencia y, a causa de esa por la que yo le recordaba al señor K, ella se vengó de mí como se vengara de él, y me abandonó, tal como se había creído engañada y abandonada por él. De tal modo, actuó (agieren) un fragmento esencial de sus recuerdos y fantasías, en lugar de reproducirlo en la cura. (Freud, 2005 [1905], p. 103)

1912 - Sobre la dinámica de la transferencia

En este trabajo, Freud aborda el fenómeno de la transferencia y el modo en que opera en el tratamiento psicoanalítico. Para ello define la figura del clisé para referirse a ciertas mociones libidinosas que se repiten de manera regular en la trayectoria de la vida, siempre que las circunstancias exteriores y la naturaleza de los objetos de amor sean asequibles (Freud, 2005). A partir de la repetición en la transferencia, la repetición de los clisés en la figura del analista, Freud sostiene que la repetición es un elemento central en el abordaje de las neurosis.

Todo ser humano... adquiere una especificidad destinada para el ejercicio de su vida amorosa, o sea, para las condiciones de amor que establecerá y las pulsiones que satisfará, así como para las metas que habrá de fijarse. Esto da por resultado... un clisé (o también varios) que se repite –es reimpresso- de manera regular en la trayectoria de la vida. (Freud, 2005 [1912], p. 97)

1914 - Recordar, repetir y reelaborar

En este texto Freud señala que la transferencia es una pieza de la repetición, lo cual implica que esta es un fenómeno más amplio que la transferencia. Asimismo, resalta que la repetición se opone al recordar, y por ello se constituye en resistencia, llamándola “compulsión de repetir”.

El analizado no recuerda, en general, nada de lo olvidado y reprimido, sino que lo actúa. No reproduce como recuerdo, sino como acción; lo repite, sin saber, que lo hace (...). Dentro de aquello que se repite se encuentran las inhibiciones y actitudes inviables, rasgos patológicos de carácter, y los síntomas. Es decir, todo aquello que proviene desde lo reprimido y que se ha abierto paso a ser manifiesto. (Freud, 2005 [1914], p. 152)

1920 - Más allá del principio de placer

Con la conceptualización del segundo dualismo pulsional y la consideración de las neurosis traumáticas, el juego infantil y las neurosis de destino, Freud comprende que la repetición ya no es sólo el retorno de lo reprimido, y teoriza sobre la compulsión a la repetición. Si bien ya había llamado la atención sobre esta compulsión en tanto fenómeno clínico, en este escrito le atribuye las características de una pulsión (Strachey, en Freud, 2007). Es por ello que la compulsión a la repetición se correspondería a la irrupción pulsional que no logra ser ligada al campo de las representaciones, por lo tanto, se ubica en un más allá del principio del placer.

Lo que la compulsión de repetición hace revivenciar no puede menos que provocar displacer al yo, puesto que saca a luz operaciones de mociones pulsionales reprimidas. Empero, (...) es displacer para un sistema y, al mismo tiempo, satisfacción para el otro. Pero el hecho nuevo y asombroso que ahora debemos describir es que la compulsión de repetición devuelve también vivencias pasadas que no contienen posibilidad alguna de placer, que tampoco en aquel momento pudieron ser satisfacciones, ni siquiera de las mociones pulsionales reprimidas desde entonces. (Freud, 2007 [1920], p. 20)

1923 – El Yo y el Ello

En este trabajo Freud plantea la segunda tópica, con lo cual se puede inscribir la compulsión de repetición en un nuevo modelo metapsicológico.

1925 - Addenda (Capítulo XI) de Inhibición síntoma y angustia

En este texto la compulsión a la repetición es definida como resistencia del ello.

Tal como puede observarse en este recorrido, se pueden reconocer tres momentos en la consideración de la repetición.

En un primer momento, los desarrollos teóricos se encuentran en el modelo y funcionamiento del aparato psíquico explicado por la primera tópica. La repetición es ubicada para explicar las formaciones del inconsciente. Dentro de este primer modelo metapsicológico puede pensarse que en la lógica misma del aparato se relaciona con el registro de la repetición. Es decir, el aparato posee una finalidad repetitiva: busca recuperar (repetir) los signos de la satisfacción. Según lo propuesto por Freud, es un aparato formado por huellas mnémicas (inscripciones permanentes que tienen la función de la memoria), que persigue la representación de las marcas de una satisfacción original. Dentro del análisis, la repetición es un modo de retorno de lo reprimido, buscando recuperar las huellas perdidas, olvidadas.

El segundo tiempo lo constituye una especie de “bisagra” dentro de los desarrollos teóricos. En su texto *Recordar, repetir y reelaborar* (1914) Freud intenta explicar la repetición en la lógica del retorno de lo reprimido y la primera tópica, sin embargo, se encuentra con dificultades por ciertos aspectos que surgen en el trabajo clínico, que se resisten a integrarse en el modelo teórico desarrollado hasta el momento. Si bien es un texto que le permite dar cuenta de ciertos interrogantes clínicos, sirve de antecedente para desarrollos posteriores.

En un tercer momento, con el texto *Más allá del principio del placer* (1920) se redefine la repetición. Freud delimita dos registros diferenciados de la repetición: por un lado, uno relativo al principio del placer, que se explica en términos del retorno de lo reprimido y se estructura, por tanto, del mismo modo que las formaciones del inconsciente. Por otra parte, presenta vivencias que nunca fueron placenteras para ninguno de los sistemas psíquicos, y esto constituye una novedad en sus desarrollos teóricos. Para terminar de explicar la compulsión de repetición en 1923 desarrolla la segunda tópica en su escrito *El Yo y el Ello*. Con ella puede explicar la compulsión de repetición, más allá del principio del placer y la energía no ligada, en un modelo metapsicológico más apropiado.

La repetición en la teoría de Lacan

Lacan parte de cuatro referencias, además de los textos freudianos, para formular sus ideas sobre la repetición en el *Seminario XI: Nietzsche, Lagache, Aristóteles y Kierkegaard* (Umérez, 2000). La primera de ellas es casi un lapsus de Lacan, que luego corrige. En su texto *Función y campo de la palabra* (1953) en lugar de utilizar repetición, utiliza “eterno retorno”, el cual es un concepto de Nietzsche. Luego, en su texto *De un designio* (1953) Lacan va a expresar que la repetición de ninguna manera tiene que ver con el eterno retorno, ya que en la repetición lo fundamental es la novedad, “algo que se produce otra vez”.

La segunda referencia la toma de Lagache, quien diferencia entre la “repetición de la necesidad” (al servicio del principio del placer) y la “necesidad de repetición” (al servicio del más allá del principio del placer) en

relación con la transferencia. Lacan diferencia como concepto la repetición y la transferencia, lo cual no quiere decir que no haya repetición en la transferencia. Si lo hiciera, un concepto estaría subsumido al otro, con lo cual uno sería un concepto fundamental y otro secundario. Por ello Lacan distingue lo que hace a la repetición de lo que es del orden de la transferencia.

La tercera referencia es la distinción de las causas de Aristóteles: final, material, eficiente, formal, *Tyché* y *Automaton*. Lacan utiliza estas dos últimas causas ya que en el *Seminario XI* se ocupa de la causa, de que el objeto causa el deseo (a diferencia de que el objeto esté adelante del deseo).

Por último, la cuarta referencia es un texto de Kierkegaard llamado *La repetición* (2009). Este filósofo danés delimita el campo de la repetición del campo de la reminiscencia o recuerdo y habla de la novedad. Para este autor, la esperanza se dirige a la novedad, el recuerdo se dirige a algo que está en el pasado, y la repetición se dirige a algo que aparentemente está en el pasado pero que produce una novedad. Esta idea le permite a Lacan hacer una diferencia en el desarrollo que había realizado sobre la repetición en el *Seminario II*. En ese texto, la reminiscencia llevaba la idea de que algo ya está, que no produce ninguna novedad, es algo ya dado. En el *Seminario XI* Lacan expresa que se parte de la rememoración y se va hacia la repetición. La rememoración tiene un límite, el cual es la resistencia del sujeto cuando llega a cierto punto, que sería una resistencia de la repetición.

Teniendo en cuenta estas referencias, se realizarán algunas articulaciones entre los textos *La carta robada* y el *Seminario XI* de Lacan. Asimismo, se tomarán aportes de Enrique Torres, Colette Soler y Juan D. Nasio. A través del texto *La Carta Robada* (1955) Lacan expone su primera idea de la repetición, en este primer momento demuestra que lo simbólico es constituyente, que determina al sujeto. Es decir, la repetición está en el principio del orden simbólico en general y de la cadena de significante en particular. A esto lo designa con el concepto aristotélico de *Automaton*.

El funcionamiento de la cadena de significantes en la que el sujeto tiene que reconocerse como tal y abrir el camino de su palabra, reposa en la operación de la repetición; y si los significantes retornan sin cesar, lo que en definitiva es un hecho de estructura de lenguaje, esto sucede porque dependen de un significante primero, que ha desaparecido originalmente y al que esta desaparición en cierto modo da el valor de trauma inaugural. (Chemama y Vandermersch, 2000, p. 387)

Soler (2016) insiste que Lacan en *La Carta Robada* nos muestra “a través de la fábula por una parte y de los ejercicios lógicos por otra, la tesis fundamental de la determinación del sujeto por el significante el poder determinante del orden simbólico” (p. 55).

En el *Seminario XI*, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1966), Lacan plantea un segundo

eje, el eje de lo real, la *tyche*.

En cuanto a la *tyche* se trata de lo que está en el origen de la repetición, lo que desencadena esta insistencia - en suma, el trauma-, es el encuentro que no ha podido ser evitado, de algo insoportable para el sujeto. A esto insoportable que Freud intentaba tomar en cuenta con la pulsión de muerte, Lacan lo va a conceptualizar con el término real: lo imposible, lo imposible de simbolizar, lo imposible de enfrentar para un sujeto. O sea que la repetición, para él, está en el nudo de la estructura: indicio e índice de lo real, ella produce o promueve la organización simbólica y permanece en el trasfondo de todas las escapatorias imaginarias.

En el *Seminario XI* Lacan expresa que “El análisis, más que ninguna otra praxis, está orientado hacia lo que, en la experiencia, es el hueso de lo real” (Lacan, 2000 [1966], p. 61) y se pregunta ¿Y dónde encontramos ese real? Es un real que se escabulle.

La *Tyche*, tomada del vocabulario de Aristóteles en su investigación de la causa, es traducida como el encuentro con lo real. Lo real está más allá del automatón, del retorno, del regreso, de la insistencia de los signos, a que nos somete el principio del placer. La repetición es algo cuya naturaleza está siempre velada en el análisis.

La función de la *Tyche*, de lo real como encuentro, que es esencialmente fallido, se presentó bajo la forma del trauma. Las asociaciones girarán en torno del núcleo patógeno. Es el límite que encuentra la palabra en la cura por la palabra. El proceso primario se rige por rodeos, en relación con un otro escenario.

Dice Lacan que estamos frente al meollo de la noción conflictiva introducida por la oposición del principio de placer al principio de realidad. Y se pregunta “¿Cómo puede el sueño, portador del deseo del sujeto producir lo que hace surgir repetidamente al trauma, sino su propio rostro, al menos la pantalla que nos indica que todavía está detrás?” (Lacan, 2000 [1966], p. 63).

Al proceso primario, hay que captarlo en su experiencia de ruptura, entre percepción y conciencia, en ese lugar intemporal, que Freud llama en homenaje a Fechner, otra localidad, otro escenario, otro espacio, el entre percepción y conciencia.

Expresa Lacan:

¿Acaso no se nos presenta la transferencia como efigie y relación con la ausencia? Sólo a partir de la función de lo real en la repetición podremos llegar a discernir esta ambigüedad de la realidad que está en juego en la transferencia. (Lacan, 2000 [1966], p. 69)

Refiriéndose al sueño del niño que arde dice Lacan “el encuentro, siempre fallido, se dio entre el sueño y el despertar, entre quien sigue durmiendo y cuyo sueño no sabremos, y quien soñó para no despertar” (Lacan, 2000 [1966], p. 69). Este encuentro es nodal. El deseo se presentifica en la pérdida de objeto, ilustrada en su

punto más cruel. Solamente en el sueño puede darse este encuentro verdaderamente único. El despertar nos muestra el despertar de la conciencia del sujeto en la representación de lo sucedido.

La voz en la frase ¿padre no ves que ardo? En ella nos encandila el fuego que alcanza lo real. El sueño como reverso de la representación. El lugar de lo real que va del trauma al fantasma. El fantasma como pantalla que disimula algo primero, determinante de la función de la repetición. La función de lo real y del despertar.

La otra realidad escondida tras la falta de lo que hace las veces de representación, el Trieb. Lo real hay que buscarlo más allá del sueño, en lo que el sueño ha cubierto, envuelto, escondido, tras la falta de representación de la cual solo hay en él lo que hace sus veces, un lugarteniente. Ese real, más que cualquier otro, gobierna nuestras actividades y nos lo designa el psicoanálisis. Para Kierkegaard la repetición es la vida misma. El joven solo se dirige a sí mismo por intermedio de la memoria. La necesidad apunta al consumo puesto al servicio del apetito. La repetición exige lo nuevo, se vuelve hacia lo lúdico, que hace de lo nuevo su dimensión.

Lo que en la repetición se varía, se modula, no es más que la alteración de su sentido. La diversidad más radical que constituye la repetición en sí misma.

En el Fort-Da, la hiancia introducida por la ausencia de la madre, queda como causa de un trazado centrífugo donde lo que cae, es lo que se desprende de él, la automutilación a partir de la cual el orden de la significancia va a cobrar su perspectiva:

Pues el juego del carretel es la respuesta del sujeto a lo que la ausencia de la madre vino a crear en el lindero de su dominio, en el borde de su cuna, a saber, un foso, a cuyo alrededor sólo tiene que ponerse a jugar el juego del salto. (Lacan, 2000 [1966], p. 70)

Es un trocito de sujeto que se desprende sin dejar de ser bien suyo, pues lo sigue reteniendo.

Si el significante es en verdad la primera marca del sujeto, como no reconocer en este caso que el objeto al que esta oposición se aplica en acto en el carretel, en él hemos de designar al sujeto. A este objeto se dará el nombre de *pequeño objeto a*.

El conjunto de la actividad simboliza la repetición. Dice Lacan que entender la función de la tyche es esencial para volver a establecer de manera correcta cual es el deber del analista en la interpretación de la transferencia (Lacan, 1966).

Entonces, siguiendo a Torres (2012) cabe preguntarse ¿a quién, o a qué sirve la repetición? La respuesta freudiana se repite para ligar, o para volver activo lo que se padeció pasivamente contiene en ese “para” un orden de causalidad teleológica acorde al principio de placer, pero ajeno a lo real y al encuentro contingente de dos registros heterogéneos, por tanto, fatalmente desencontrados. Pero eso no es óbice para que se aloje en ello, kierkegardianamente, aquello donde hacer valer y perdurar el ser propio del sujeto, desasido en ese punto

de los condicionamientos del Otro.

Para finalizar, se afirma con Nasio (2012) que la compulsión de repetición como impulso permanente tiene la capacidad de convertirnos, al mismo tiempo, en algo idéntico y diferente.

Referencias bibliográficas

- Chemama, R. y Vandermersch, B. (2000). *Diccionario del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. [1905] (2005). *Fragmento de análisis de un caso de histeria*. En *Obras Completas*, Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. [1912] (2005). *Sobre la dinámica de la transferencia*. En *Obras Completas*, Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. [1914] (2005). *Recordar, repetir y reelaborar*. En *Obras Completas*, Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. [1920] (2007). *Más allá del principio del placer*. En *Obras Completas*, Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. [1923] (2006). *El Yo y el Ello*. En *Obras Completas*, Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. [1925] (2006). *Inhibición, síntoma y angustia*. En *Obras Completas*, Tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Kierkegaard, S. (2009). *La repetición*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lacan, J. [1966] (2022). *Seminario 11. Los Cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. [1953] (2022). *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. En *Escritos 1*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. [1953] (2022). *De un designio*. En *Escritos 1*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. [1955] (2022). *La carta robada*. En *Seminario 2. El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Nasio, J. D. (2012) El inconsciente es la repetición. *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Disponible en http://intersecciones.psi.uba.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=158:el-inconsciente-es-la-repeticion&catid=15:actualidad&Itemid=1
- Soler, C. (2016). *La repetición en la experiencia analítica*. Buenos Aires: Manantial.
- Torres, E. (2012). Lo perdurable de la repetición. *La peste de Tebas, Publicación Psicoanalítica*, 17(53).
- Umérez, O. (2000). *La compulsión a la repetición en Lacan. Seminarios II y XI*. En Cosentino, J. C. y Rabinovich, D. S. (2000). *Puntuaciones freudianas de Lacan: Acerca de Más allá del principio de placer*. Buenos Aires: Manantial.